

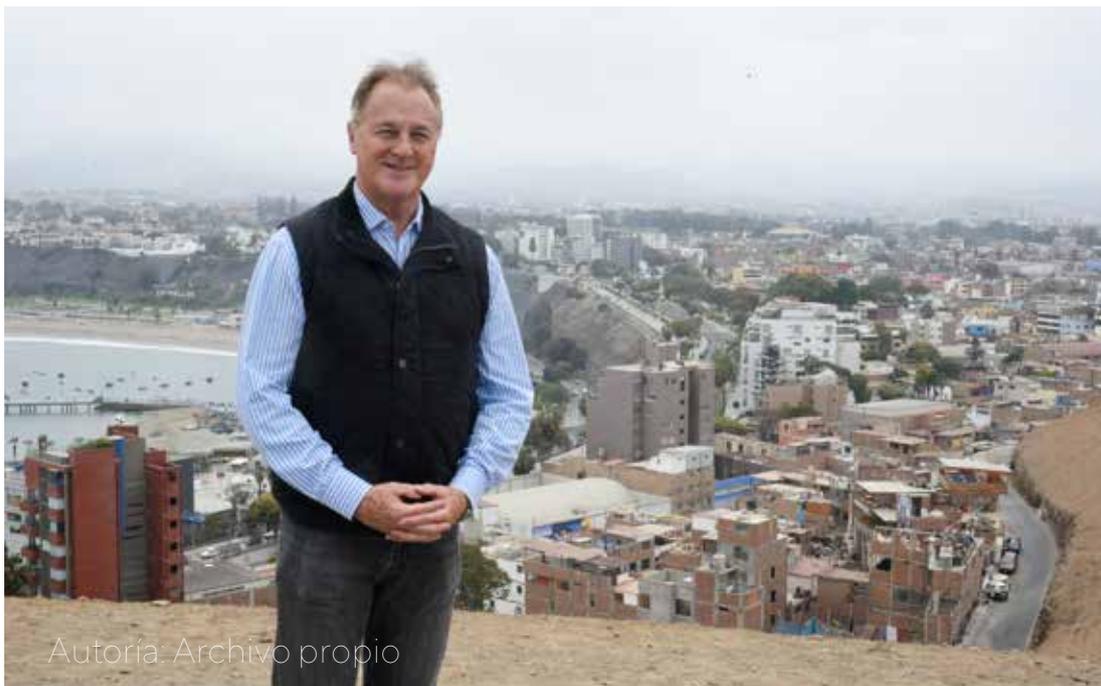
“Hay que saber construir sobre lo construido”

Entrevista al ex alcalde de Lima, Jorge Muñoz Wells

Actualmente, escuchamos hablar con mayor frecuencia del concepto de ciudades inteligentes y sostenibles. Este concepto abarca a aquellas ciudades que utilizan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) con el objetivo de brindar una mejor calidad de vida a sus ciudadanos y satisfacer sus necesidades económicas, medioambientales y culturales.

Para conocer más sobre el tema, la Revista Fabricum PUCP entrevistó al ex alcalde de Lima Metropolitana, Jorge Muñoz Wells, abogado de la PUCP, con una maestría sobre Planificación Territorial y Gestión Ambiental, y cursos especializados en seguridad ciudadana y desarrollo económico.

En este diálogo, pudimos conocer los desafíos y progresos en el camino hacia una ciudad inteligente y sostenible, concretamente desde la gestión municipal de Lima. Así mismo, nos comentó sobre lo trabajado en esa línea con el distrito de Miraflores, trabajos que hasta la actualidad siguen vigentes en dicho distrito.



Autoría: Archivo propio

Hablemos sobre ciudades inteligentes: ¿qué visión tiene de ellas?

Una ciudad inteligente es aquella ciudad que se pone al servicio de los ciudadanos a través de la tecnología y lo que busca es darles calidad de vida. Busca hacer que las cosas sean más fáciles y que la interacción humana sea más adecuada y amigable.

¿Cuáles son los mayores desafíos para diseñar una ciudad inteligente?

Primero, planificación; segundo, financiación. Uno tiene que saber qué cosa es lo que quiere hacer como parte de la planificación y luego tener los recursos para poder implementarla.

¿Lima tiene potencial para ser una ciudad inteligente?

Lima tiene mucho potencial. Se han trabajado algunas cosas en los últimos tiempos. Se firmó un convenio con Corea del Sur para implementar mejoras con respecto a sistemas informáticos al interior de la Municipalidad para que los ciudadanos puedan tener más facilidades de pago, realizar trámites, poder revisar expedientes. También, se buscó poner al servicio de la ciudad elementos de fiscalización para ordenar el tráfico y el ingreso a zonas restringidas. Otro punto que se buscaba, y que está en pleno proceso de trabajo, era implementar elementos de seguridad (como por ejemplo, identificación facial de delincuentes) para hacer la vida de los ciudadanos más saludables, fáciles y amigables.

¿Qué cambios se tendrían que realizar para que Lima logre esto?

Primero, tener una visión integrada, porque Lima está compuesta por 42 distritos más el Cercado —algunos hablan de 43 distritos—, y el mensaje que quiero dar es que debe estar debidamente integrada para implementar de la mejor manera estos servicios en estos 43 espacios o jurisdicciones.

“Uno tiene que saber qué cosa es lo que quiere hacer como parte de la planificación y luego tener los recursos para poder implementarla”

Quizás por esta atomización, Lima no ha podido convertirse en una ciudad inteligente. Son 43 jurisdicciones distintas y, muchas veces, por temas de política o de recursos no se ha tenido esta visión integrada. Hay avances, algunos intentos que se han hecho, pero no de manera integrada.

¿Cuáles serían las primeras acciones para que Lima sea considerada una ciudad inteligente?

Básicamente, la integración de los sistemas para que los ciudadanos tengan más facilidades en sus trámites. Por otro lado, los temas de fiscalización y seguridad ciudadana, porque esto es muy reclamado por la sociedad. Entonces, si pudiéramos tener elementos de identificación facial por toda la ciudad para combatir la delincuencia común, sería un gran paso de importancia. Y, obviamente, la fiscalización de tránsito, porque ese es otro problema que tenemos en nuestra sociedad: necesitamos una fiscalización más adecuada de la que se ha logrado hasta la fecha.





¿Qué elementos se deben considerar para una ciudad inteligente?

Yo diría que hay que trabajar para tener una ciudad con una movilidad adecuada, sostenible y con el uso de la tecnología al servicio de los ciudadanos. Por ejemplo, en los últimos tiempos, yo he visto que hay una importante ola de instituciones financieras multilaterales que quieren financiar lo que es la movilidad verde, que es una movilidad a base de electricidad. A esto se le está poniendo mucha énfasis. Hace poco hubo una cumbre de alcaldes en Buenos Aires (Argentina) propiciada por C40 y ahí se ha visto mucho esta necesidad de que la región sur tenga una mejor movilidad y, sobre todo, que sea sostenible, que no afecte al medio ambiente. Y, fundamentalmente, esta es una movilidad que está impulsada por energía eléctrica. Otra de las cosas que es muy importante, es tener una ciudad mucho más segura con temas de video vigilancia, con reconocimiento facial de delinquentes. Regresando al tema de la movilidad, lo que necesitamos en Lima es tener una tarjeta única para poder utilizarla tanto en el metro como en los distintos tipos de transporte. Yo estoy seguro de que mu-

chas de estas cosas deben pasar por dos elementos: la planificación y la financiación. Teniendo estas dos cosas se podrán lograr estos objetivos entre los tantos que hay para que Lima sea una ciudad inteligente.

“Lo que necesitamos en Lima es tener una tarjeta única para poder utilizarla tanto en el metro como en los distintos tipos de transporte”.

¿Qué países de Latinoamérica están trabajando en estos temas?

En Buenos Aires, se utiliza una misma tarjeta integrada para todos los medios de transporte de la ciudad, incluyendo el metro y eso es algo que nosotros deberíamos mirar, pero también hay interesantes avances tecnológicos en Bogotá que se han puesto al servicio de los ciudadanos. Por otro lado, un ejemplo fundamental a nivel internacional, más allá de Latinoamérica, es lo que ha hecho Corea del Sur, ya que es un país muy adelantado y tiene ciudades que están funcionando muy ordenadamente con el concepto de ciudades inteligentes.

En su gestión, ¿qué obras han sido direccionadas hacia una ciudad inteligente?

En Miraflores, lo que nosotros trabajamos mucho fue darles facilidades a los ciudadanos a través de plataformas amigables y para poder hacer también trámites a través de la web, por ejemplo licencias de funcionamiento y obtención de partidas. En aquel momento, nosotros pudimos obtener las partidas de nacimiento, defunción y de matrimonio. Otra de las facilidades que logramos fue el poder pagar y revisar expedientes en línea. Eso fue un avance de importancia que de alguna forma se ha continuado y eso es muy bueno, porque hay que saber construir sobre lo construido. En el caso de Lima, logramos realizar estas cosas mencionadas, pero también firmamos un convenio con Corea del Sur para implementar otras cosas adicionales que ya se vienen implementando en algunas ciudades inteligentes de Corea. Yo recuerdo, hace algún tiempo, que en alguna reunión de alcaldes donde habían distintas manifestaciones por parte de los gobiernos locales, las ciudades más avanzadas tenían la posibilidad de medir cuando alguien en sus casas abría la refrigeradora para ver cuántas veces

había consumos de la refrigeradora. Es evidente que aún eso es lejano para el Perú, pero hay algunos avances. Si nos concentramos en esto y somos realistas en esa planificación y, por supuesto, si contamos con los recursos, esto se podrá implementar.

¿Qué mensaje le daría a los siguientes alcaldes para convertir a nuestra Lima en una ciudad inteligente y de gran potencial?

Creo que son dos cosas las que podríamos decir. Como primer punto, hay que construir sobre lo construido, sobre lo que ya se ha hecho y hay que seguir avanzando, pero con una planificación que permita saber que lo que se está haciendo esté al servicio de los ciudadanos. Como punto dos, hay que saber que una gran carrera comienza con un primer paso; entonces, no creamos nosotros que ya se logró todo. En definitiva, estamos dando los primeros pasos, pero hay que ver que esto es un tema de largo aliento. Es como una maratón donde hay muchos más pasos que dar; por eso, en ese sentido, mi consejo a los alcaldes es que no dejen de mirar hacia un futuro.